

Voz 3 Pedimos por los que viven en lugares no acogedores.

Damos gracias por los que ofrecen su tiempo, sus talentos, sus recursos,
que se dan para confirmar a Cristo en otros.

Alabamos a Dios, la Cruz gloriosa de Cristo,
e invitamos a todos los que se unen a Jesucristo
a unirse para celebrar la fiesta de la vida a la cual nos invita. (Amén)

Padre nuestro

Bendición

Que Dios todopoderoso descansa en tus hombros
y proteja cada uno de tus pasos.

Que el Hijo de María habite en tu corazón
y que el Espíritu Santo se derrame sobre ti.

Amén.

Canto de envío: *Juntos cantando la alegría*

Celebración Ecuménica



www.upacristosantateresa.com

I) Reunión y apertura

Canto de reunión: Un solo Señor

Diálogo de apertura

- P. “Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados...”
- A. “Sólo hay un Señor, sólo una fe, sólo un bautismo. Sólo un Dios, que es Padre de todos, que todo lo domina, por medio de todos actúa y en todos vive.”
- P. “Estaba escrito que el Mesías tenía que morir y que resucitaría al tercer día; y también que en su nombre se ha de proclamar a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén, un mensaje de conversión y de perdón de los pecados.”
- A. “Vosotros sois testigos de todas estas cosas.”

Palabras de acogida

Oración de apertura

- P. Oh Cristo resucitado,
que acompañaste a los discípulos en el camino de Emaús,
tú estás a nuestro lado en el camino de la fe.
Sobre los caminos de la vida, en cada encuentro,
suscita en nosotros la compasión de acoger al otro
y de estar a la escucha de su historia.
Aviva nuestro deseo de anunciar tu Palabra.
Que ilumine y arda nuestro corazón de testigos.
Que tu Espíritu Santo nos enseñe el arte de explicar las Escrituras,
para que los ojos se abran y te reconozcan.
Concedéndonos el valor de volvernos sensibles,
para que los hermanos reunidos te puedan conocer
y que podamos por ellos descubrirte. Amén.

ACCIÓN 7. Se lleva un gran punto de interrogación dibujado sobre un cartel.

Voz 1 “¿Por qué os asustáis y por qué dudáis tanto en vuestro interior?”

Voz 2 Yo envidio a los que no dudan nunca. Me gustaría tener sus certezas. Pero algunas cosas que me suceden tanto a mí como a los otros hacen que me pregunte sobre tu poder, Señor. Y en cada entierro que participo es una invitación a recorrer de nuevo el camino de Emaús.

Voz 1 Moderar la duda requiere valor y confianza. Uno debe estar preparado a moverse. La apatía, la inacción, la complacencia y el egocentrismo son todo lo contrario a la fe, pero no a la duda. Sigamos el camino de Cristo.

Roguemos, alabemos a Dios y amemos al prójimo como a nosotros mismos. Porque pasando a la acción encontramos respuestas.

Voz 2 Sólo la fe nos hace vivir nuestros problemas. La fe me ha ayudado a superar de manera increíble algunas dificultades.

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por los que viven constantemente en el miedo. Pedimos por los que están paralizados por su sentimiento de inseguridad. Damos gracias por los que, gracias a la fuerza de su fe, sostienen y ayudan a los que están en la adversidad. Alabamos a Dios por el consuelo que Jesús nos da, ya que es dando testimonio y enfrentándose a los fantasmas que nos atormentan, como nosotros descubrimos también que Cristo está vivo. (Amén)

ACCIÓN 8. Se lleva un gran pan.

Voz 1 “¿Tenéis aquí algo de comer?”

Voz 2 Tuve hambre. Me dio de comer. No puedo vivir solamente de pan. Pero tampoco puedo vivir sin pan.

Voz 1 Somos los guardianes del universo que Dios creó. Compartimos un mismo pan. Hay de todo en cantidad y para todo el mundo. Es suficiente aprender a acoger al otro. En la mesa cada uno tiene su lugar.

Voz 2 La hospitalidad crea un espacio en el que podemos dar respuesta a las necesidades de los otros. Vi gestos de acogida que cambiaron vidas.

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Pedimos por los enfermos,
por los que se ocupan de ellos y por los moribundos.
Alabamos a Dios por la promesa que nos hizo:
ni la muerte, ni la vida, ni nada podrá separarnos del amor de Dios.
(Amén)

ACCIÓN 6. Se lleva una Biblia.

Voz 1 “¿No nos ardía ya el corazón cuando conversábamos con él por el camino?”

Voz 2 No leo la Biblia tan a menudo como debería. Pero he encontrado versículos y expresiones que me hacen vivir profundamente: esté solo o con otras personas, siento a veces, en los momentos más inesperados, que algo pasa, comprendo entonces estas palabras como nunca no lo había hecho antes. ¿Es esto lo que solemos llamar la “revelación”?

Voz 1 Dios revela su Palabra de muchas maneras. Es inútil buscar a toda costa una revelación: el Espíritu Santo nos abrirá los ojos y el espíritu cuando haya llegado el momento.

Y los que Dios eligió como sus profetas nos permiten comprender nuestro tiempo, a la luz del pasado, y nos indican el camino a seguir para el futuro.

Voz 2 El amor está en el centro de la revelación. Sentí mi corazón arder apasionadamente.

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por todos los que tienen el corazón frío.

Pedimos por los que piensan haber visto todo.

Damos gracias por los profetas del pasado y los de hoy que han compartido con nosotros lo que Dios les reveló.

Damos gracias por los que, por pasión de Cristo, aportaron la justicia y la libertad a los oprimidos.

Alabamos a Dios por todas las personas que son para nosotros la revelación de su Palabra. (Amén)

II) Celebración de la Palabra de Dios

ACCIÓN 1. Se lleva una gran piedra.

Voz 1 ¿“Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”

Voz 2 Sé lo que significa perder a alguien.

Conocí las lágrimas y la desesperación.

Sentí el peso de la piedra que aplasta toda esperanza y que aparta lejos de Dios.

Voz 1 Pero no es Dios sino nosotros mismos los que ponemos las piedras sobre nuestro camino.

Poco a poco, la luz volverá de nuevo.

Cristo se manifestará en el afecto de un amigo, en la acogida de un vecino, en la amabilidad de un extranjero.

Voz 2 Es necesario conocer la muerte para poder renacer.

He visto la muerte volviendo de nuevo a la vida:

En silencio, pensamos experiencias concretas de resurrección. Los silencios serán para pensar testimonios

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Rogamos por todos los que tienen necesidad de que la piedra esté rodada.

Damos gracias por todos los que han tenido experiencia de la resurrección en esta vida. Alabamos a Dios, la gloria de Cristo resucitado que nos da la esperanza inquebrantable en la vida eterna.

ACCIÓN 2 Se lleva un gran libro de historia que contiene imágenes o fotografías adaptadas.

Voz 1 ¿Qué es eso que discutís mientras vais de camino?

Voz 2 Me gustan los verdaderos intercambios. Estoy cansado de trivialidades. Mis relatos son auténticos. Sé escuchar incluso cuando eso es doloroso. Me siento implicado en las experiencias de mi próximo.

Voz 1 Señor, te damos gracias por los beneficios de los medios de comunicación que nos has dado: Por el cara-a-cara, por el teléfono, por la radio, la televisión e internet. Señor, te damos gracias por todo lo que nos conecta y nos permite permanecer en contacto.

Señor, te damos gracias por el Espíritu Santo.

Voz 2 Somos nuestras propias historias. Me propuse relatar experiencias que cambiaron vidas.

En silencio, pensamos en personas concretas.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por todos los que hablan de cosas sin importancia.

Damos gracias por todos los que compartieron sus experiencias de curación, perdón y reconciliación.

Alabamos a Dios por el poder transformante de su amor y nosotros pedimos para que un día la historia de Cristo y las nuestras no sean más que una.

ACCIÓN 3. Se lleva un globo terráqueo.

Voz 1 “Seguramente tú eres el único en toda Jerusalén que no se ha enterado de lo que ha pasado allí estos días”.

Voz 2 En la actualidad, estoy informado de los desastres que tienen lugar al otro lado del mundo. Con todo, no soy consciente de las pruebas que sufren mis vecinos y no sé quién celebra fiesta muy cerca de aquí. Me siento extranjero en mi propio país.

Voz 1 A veces es necesario guardar silencio. Si observamos y escuchamos, encontraremos a Cristo en el otro.

Si nos miramos, encontraremos a Cristo en nosotros mismos. Y si nos cuestionamos y aceptamos nuestra debilidad, el Espíritu Santo nos mostrará lo que Dios espera de nosotros.

Voz 2 Dios está presente en toda situación. Nadie le es extraño. Reconocí la obra de Dios en tantos hombres y mujeres.

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por todos los que viven situaciones trágicas.

Damos gracias por los organismos internacionales de ayuda humanitaria, por los servicios urgentes y las personas que se sacrifican personalmente para ayudar a su próximos.

Alabad a Dios, por el don y la fuerza de la oración

-porque hay siempre algo que podemos hacer-,

por lo cual podemos orar.

ACCIÓN 4. Se lleva el texto de un credo u otra profesión de fe

Voz 1 ¿Pues qué ha pasado?”

Voz 2 Mi fe es preciosa. Me enganché en los momentos más difíciles. No puedo imaginar vivir sin ella. Deseo transmitirla a los pequeños.

Voz 1 No podemos dejar esta responsabilidad a los otros. Estamos llamados a testimoniar nuestra fe. En todas las épocas, hombres y mujeres anunciaron la Palabra de Dios y la oscuridad cedió el paso a la luz.

Voz 2 Hoy nos acordamos de los que fueron inspiradores de nuestra fe: padres, abuelos, maestros, catequistas, sacerdotes, pastores...

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por todos los que guardan la fe en el mismo Cristo al precio del ridículo, de la persecución o la muerte. Damos gracias por los que nos influyeron. Y en silencio, damos gracias por todas las cosas de la fe que más valoramos. (*silencio*)

Alabamos a Dios por su fidelidad que es eterna. (Amén).

ACCIÓN 5. Se lleva una gran cruz o un crucifijo.

Voz 1 “¿No tenía que sufrir el Mesías todo esto antes de ser glorificado?”

Voz 2 Vi la inhumanidad del hombre hacia el hombre en hombres, mujeres y en seres apenas salidos de la infancia. Vi sufrir personas que amo y no supe reducir el peso de su cruz. A veces, grito: ¿Por qué, Dios mío, por qué?

Voz 1 Hay muchos motivos de sufrimiento. La guerra, el terrorismo y la crueldad humana nos recuerdan que cada palabra, si lo queremos, pueden convertirse en realidad:

Pero tenemos necesidad del amor en el nombre de Cristo. No podemos hacer cesar el sufrimiento, la enfermedad, la muerte... pero podemos comprender y participar en el dolor, en el amor.

Voz 2 La Cruz bañada en la sangre de Cristo dio frutos abundantes de fidelidad, perdón y amor. Conozco esta cosecha.

Silencio.

Todos De todo eso, nosotros somos testigos.

Voz 3 Pedimos por todos los que otros les hacen sufrir.

Pedimos también por quienes causan estos sufrimientos.

Damos gracias para los que expresan el amor en la acción y corren el riesgo de ir allá donde los ángeles mismos no se atreven a ir.